

## Tema y variación sobre el Análisis del Discurso. Algo sobre conceptos y procedimientos

### Autoría



#### Tanius Karam

Doctor mexicano en Ciencias de la Información por el Departamento de Periodismo III Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid.

### Sumario

#### Abstract

Sobre los objetivos y ruta de la lección

1. Notas sobre el nombre y oposiciones para definir al Discurso y al An-lisis del Discurso (AD)
2. Algo sobre rutas e itinerarios a partir de la relación teoría / método
3. Nota a propósito de un objeto extraviado en la comunicación académica: el di-logo y la conversación
4. Como ejemplo nuevos conceptos. La dimensión multimodal de los discursos
5. ¿A manera de “consejos” para el an-lisis del discurso o nueva apología de Perogrullo?

#### Referencias citadas

### ABSTRACT



*Los estudios del discurso es un área multidisciplinaria que se utiliza en muchas áreas, que de hecho agrupa a los procedimientos, técnicas y prácticas de investigación conocidas como “análisis del discurso”, pero también una dimensión más abstracta que es la teoría del discurso, es por ello que no todos los textos que abordan los problemas dentro de los estudios del discurso pretenden formalmente como lo señalaremos, realizar un análisis.*

*En esta lección proponemos problematizar algunos conceptos, técnicas y procedimientos básicos, así mismo ofrecemos algunos recursos electrónicos aunque también impresos. Dentro de nuestra mirada, no olvidamos que el campo de aplicación han sido los estudios de comunicación, con lo que eso implica. Dicha particularidad también se evidencia a lo largo del texto.*

### SOBRE LOS OBJETIVOS Y RUTA DE LA LECCIÓN

Los estudios del discurso es un área multidisciplinaria que se utiliza en muchas áreas, que de hecho agrupa a los procedimientos, técnicas y prácticas de investigación conocidas como “análisis del discurso”, pero también una dimensión más abstracta que es la teoría del discurso, es por ello que no todos los textos que abordan los problemas dentro de los estudios del discurso pretenden formalmente como lo señalaremos, realizar un análisis.

En esta lección proponemos problematizar algunos conceptos, técnicas y procedimientos básicos, así mismo ofrecemos algunos recursos electrónicos aunque también impresos. Dentro de nuestra mirada, no olvidamos que el campo de aplicación han sido los estudios de comunicación, con lo que eso implica. Dicha particularidad también se evidencia a lo largo del texto.

Este es un texto didáctico, pretendemos animar, estimular, hacernos preguntas sobre el análisis del discurso como herramienta, técnica y método. Más que ideas originales, existe una manera de plantearlas fruto de nuestra experiencia como docente, investigador y divulgador del conocimiento en teorías de comunicación, e igualmente dentro de los usos dominantes que hemos visto dentro de las escuelas de comunicación. Esperemos el texto sea eso, motivo de conversación y discusión, espacio para nuevas preguntas, ideas para posibles proyectos y sobre todo incrementa, aunque sea en algo, la preocupación y degustación por el uso social del lenguaje. Estamos convencidos como lo ha señalado Abril (1995) en cuanto las relaciones existentes entre culinaria y análisis del discurso, o también como lo sugiere Barthes (1980), degustar la polifonía de códigos en los textos sociales, donde se interrelacionan dinámicamente distintas dimensiones del mismo. A la manera de un melómano que disfruta la música, creemos que el conocimiento y la experiencia del lenguaje en uso, pueden potenciar esa “degustación”, es decir, una capacidad de disfrute que nos muestra la trama de la vida social y desde su estudio podemos incidir más efectivamente en su transformación.

La ruta, un poco dispersa quizá, que proponemos para esta lección es la siguiente:

1. Notas sobre el nombre discurso y la evolución de los conceptos de lenguaje. En esta primera parte retomamos la importancia de los estudios del discurso, las semejanzas y diferencias entre nociones cercanas como discurso, lenguaje, texto y comunicación.

2. Algunas rutas e itinerarios. Mapa de objetos, métodos y abordajes para el discurso en las ciencias sociales. Presentamos algunos criterios para clasificar los estudios del discurso, a partir del intento previo de algunos autores. Esta recuperación nos sirve para identificar algunos ejes problemáticos y proponer listados de preguntas para el estudiante.

3. Nota a propósito de un objeto extraviado en la comunicación académica: el diálogo y la conversación. Esta será la sección más corta, ya que consideramos demanda un tratamiento aparte que ofreceremos en otra lección. Simplemente queremos recuperar la importancia del a conversación como el gran objeto de Recuperamos nociones del concepto, enlistamos algunas técnicas: desde el análisis conversacional hasta la ciber-pragmática.

4. Como ejemplo de nuevos conceptos. La dimensión multimodal de los discursos.

En este apartado, enlistamos algunas contribuciones que los estudios del discurso pueden hacer al conocimiento de los nuevos medios y sus hiper-mediaciones que interpelan algunas nociones dentro de los estudios del discurso. Nos centramos en definir y mostrar en qué consiste la multimodalidad y el porqué de su relevancia en la relación estudios del discurso / estudios de comunicación.

5. ¿A manera de “consejos” para el análisis del discurso o nueva apología de Perogrullo? En primer lugar cuestionamos el tema de los “consejos” en metodología e investigación. No hay recetas, son intuiciones, y acaso algunos ejes reflexivos a partir de nuestra experiencia. En realidad es un recuento de cosas muy sabidas, por ello la referencia al personaje mitológico en cuestión, pero confiamos este “cierre”, sea un nuevo punto de partida, que en el mejor de los casos, aliente a proseguir.

## 1. NOTAS SOBRE EL NOMBRE Y OPOSICIONES PARA DEFINIR AL DISCURSO Y AL ANÁLISIS DEL DISCURSO (AD)

El concepto de discurso y de análisis del discurso (AD) comienza a popularizarse en los sesenta. Es un fenómeno en el que confluyen distintos procesos más amplio como el giro lingüístico en las humanidades y ciencias sociales; el desarrollo del estructuralismo francófono en muchas áreas y su particular difusión en América Latina; la apertura de la lingüística hacia preocupaciones también más contextuales, históricas, sociales y no solo immanentes.

En esta primera parte retomamos la importancia de los estudios del discurso, las semejanzas y diferencias entre nociones cercanas como discurso, lenguaje, texto y comunicación. La noción de discurso venía de la filosofía clásica, en el que se asociaba al logos griegos. El relativo retraso de la reflexión filosófica con respecto al lenguaje probablemente se deba a la interpretación que se hizo de los retóricos y su poder manipulador. La idea de lenguaje en algunos momento dentro de la filosofía como el diálogo del “Cratilo” (Platón), la noción semiótica de los Estoicos, el debate de los universales en la Edad Media, la influencia del racionalismo de Descartes en la visión de Port Royal, la visión dentro de la lingüística en el siglo XIX (lingüística comparativa, histórica), estructuralismo, hasta llegar al “giro lingüístico” propuesto por la filosofía analítica.

En la historia de los estudios del discurso, los sesenta son una época importante porque ahí convergen varios procesos y aunque en los sesenta no surge el concepto de discurso, en el entorno intelectual, político y cultural que se facilita el movimiento que los va popularizar y extender hasta llegar por ejemplo, en los noventa, a su institucionalización vía el surgimiento de instituciones como la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso en 1995.

Para Charaudeau y Mainguenu (2005: 179-181) la idea del discurso puede explicarse a partir de una serie de oposiciones que emanan de él: la primera es la diferencia discurso-oración: el primero constituye una unidad lingüística formada por una sucesión de oraciones; otra es discurso versus lengua, donde ésta es un sistema de valores virtuales que se opone al uso particular de la lengua donde se filtran esos valores y puede suscitar otros nuevos. Discurso siempre implica acción, práctica, uso, una relación más directa con el contexto, es por ello que se facilita no solo el diálogo entre lingüistas y científicos sociales, sino el acercamiento a los estudios del lenguaje de muy distintas disciplinas. Para algunos lingüistas el análisis del discurso es la transdisciplina que permite el movimiento del estudio del lenguaje con su gama de métodos y procedimientos.

Otra oposición explicativa es la que se da entre texto y discurso, en el que la primera es la parte más formal, inherente, mientras que el discurso alude a su contexto, a las condiciones de producción-recepción de un texto. Discursos versus enunciados, es una más, cercana a la precedente, como señalan los autores que seguimos, son dos modos de aprehensión de las unidades transoracionales: como unidad lingüística (enunciado) y como huella del acto de comunicación (discurso). Rescatamos esa cercanía conceptual entre discurso y comunicación y que ofrece posibilidades para un diálogo fructífero entre los estudios de comunicación y las teorías del lenguaje.

Del discurso se pueden señalar muchas cosas: su carácter de estructura, organización; su dimensión comunicativa, es decir, estar orientado para decirse a alguien, lo que establece una dinámica particular entre enunciadorees y enunciatarios, o incluso entre personas discursivas ausentes pero aludidas o referidas en el discurso, que algunos llaman “tercero” (Cf. Montes y Charaudeau, 2009).

Al discurso se le ve como una forma de acción. Esta dimensión pragmática es importante en la historia conceptual, donde hablar, decir no es solamente referir o emitir, sino suponen formas sociales de hacer, actuar, intervenir, relacionarse. Junto a esta noción el discurso es visto en su dimensión interactiva, cuya manifestación más clara es la conversación y el diálogo.

En suma, al estudio del discurso le preocupa mucho ese estudio relacionado entre el aspecto interno, las normas de organización, de contenido, de cohesión, la dimensión comunicativa, enunciativa, interactiva y la parte contextual, histórica. De alguna manera estas tres dimensiones ya las ubicó y representó claramente Norman Fairclough (1994) quien a partir de criticar la sinonimia entre Texto y Discurso, pasa a describir a éste como proceso de enunciación, de actualización (“puesta en discurso”) y reserva para el “texto” una definición más formal y “objetiva” (algo objetivado intersubjetiva, histórica, culturalmente, a través también de formatos como el libro, el anuncio, etc.)



En este gráfico sintetizamos lo que el propio Fairclough (1994: 101) llama “concepción tridimensional del discurso”, y que remite a un sentido “socio-teórico” del discurso entendido como la suma del “texto e interacción”: cualquier evento discursivo se toma simultáneamente como texto, como ejemplo de práctica discursiva y de práctica social.

Lo sustancial en este caso es la relación entre texto y prácticas discursivas y sociales. En el gráfico de Fairclough el discurso estaría representado por el contorno cuadrangular que rodea al texto, es decir por ese límite/relación que, de fuera a dentro, señala el modo en que unas prácticas socio-discursivas determinan los textos, y de dentro-afuera el modo en que los textos se inscriben procesual, dinámicamente en prácticas socioculturales concretas. Esto vale bien para entender por ejemplo la inserción de los discursos periodísticos en los ámbitos contemporáneos de la opinión, la acción política, etc. Este gráfico da una primera imagen rápida y muy didáctica de lo que el AD puede hacer en los estudios de comunicación.

## 2. ALGO SOBRE RUTAS E ITINERARIOS A PARTIR DE LA RELACIÓN TEORÍA / MÉTODO

Resulta difícil en pocas palabras definir los procedimientos del AD porque éstos encuentran relación con el marco explicativo en el que se inscriben, los objetivos generales y particulares de la investigación y otra serie de condicionantes metodológicas que pueden modificar sustancialmente el listado de procedimientos a seguir. Jóciles Rubio (2005) comentando la propuesta metodológica de Jesús Ibáñez para los estudios del lenguaje, sugiere ver tres dimensiones metodológicas en el ámbito de análisis. En primer lugar la preocupación del investigador por la dimensión expresiva o pragmática que le lleve a relacionar al discurso con distintos aspectos (contexto, interaccional y/o estructural, en que el discurso se ha producido).

En segundo lugar, hay que considerar una adecuación entre el objeto, el método, la teoría y el procedimiento; es decir no “no tiene excesivo sentido aplicar un análisis retórico si lo que importa es la dimensión referencial, esto es, informarse sobre los hechos y acontecimientos a los que se alude. Jóciles nos advierte aquí de cómo muchos procedimientos que pueden ser propiamente discursivos y enmarcarse en esta tradición, pueden no siempre ser funcionales para su estudio; es decir, no todos los autores en esta tradición sirven para cualquier análisis del discurso. Estamos aquí en un punto clave de lo que por cuestión general llamamos “metodología cualitativa”, donde el peso de la teoría es muy importante y no puede desdesharse o verse únicamente como un ropaje lingüístico dentro de nuestra investigación.

Finalmente Jóciles (2005: 6 y 7), hace una lectura de Jesús Ibáñez y concretamente de las cuestiones que sobre discurso el sociólogo español señala en *Más allá de la sociología* (1979). Ibáñez habla de tres niveles los cuales resumen de alguna manera la metodología de estudio. La cita textual extensa pero, esperamos, pertinente:

- 1) “El primer nivel es el nuclear, así llamado porque consiste en la captación de los elementos nucleares y de las estructuras elementales del material discursivo (es, por tanto, un análisis de las propiedades internas del discurso).
- 2) El segundo nivel es el que denomina autónomo, y estriba en descomponer el material discursivo en diferentes discursos o textos que se puedan relacionar con distintos ‘ethos’ de clase, edad, género, subcultura o, por ejemplo, credo político (es, por consiguiente, un análisis de la relación de las propiedades internas del discurso con las propiedades de quienes lo enuncian y/o de quienes lo reciben).
- 3) Y el tercer nivel es el sýnno, a través del cual se recupera la unidad del material discursivo, que antes había sido diseccionada y descompuesta en los dos niveles anteriores (se trata, así, de analizar e interpretar la relación dialéctica entre los discursos, cómo los discursos se constituyen mutuamente entre sí, así como la relación de esos discursos con el contexto sociocultural del que forman parte)”.

Este resumen que posteriormente explica Jóciles ayuda a tener en mente esos tres momentos metodológicos aplicables al AD. La perspectiva total original pero a partir de un primer reconocimiento de aquello que nos llama la atención o “reverbera” en la lectura de los textos, la segmentación de unidades a partir de nuestros marcos explicativos y objetivos particular y finalmente la nueva mirada que nos va arrojando el recorrido en el texto. Es un proceso sístole-diástole —otra imagen de Ibáñez— con respecto a la investigación, que siempre va de la teoría al corpus en una circularidad permanente. Es un error en ese sentido ver a la “teoría” como un todo acabado que uno primero aprende, antes de ir al corpus. Sugerimos tener esa perspectiva metodológica multidimensional que el trabajo de relacionar a la teoría con el corpus es algo constante, permanente a lo largo del trabajo. De hecho primero la teoría nos ayuda a tomar decisiones sobre las características del corpus, la cantidad de materiales a estudiar; también nos da un primer grupo de preguntas, que de alguna manera el investigador va realizando a los textos: conforme se avanza, se van precisando estos mecanismos y eso obliga a regresar a la teoría, ya con preguntas particulares.

Uno de los principales problemas didácticos hoy día, es justamente la atención constante sobre el material, que solamente puede

analizarse con una recursividad crítica constante, es decir, con una vocación analítica que de manera permanente pule sus propios instrumentos de observación. En punto 5 de esta lección hacemos algunas precisiones adicionales.

### 3. NOTA A PROPÓSITO DE UN OBJETO EXTRAVIADO EN LA COMUNICACIÓN ACADÉMICA: EL DIÁLOGO Y LA CONVERSACIÓN

A reserva tengamos oportunidad de profundizar la presencia del diálogo y la conversación como una especie de objeto olvidado por los estudios académicos de la comunicación, en esta lección queremos llamar la atención sobre las posibilidades de este objeto en la comprensión de lo social. Las fuentes, autores y marcos metodológicos que lo estudian son diversos y amplios: desde Tarde que ubica la conversación con el origen de la opinión pública, hasta Harold Garfinkel y sus estudios de etnometodología, o el estudio en que se organiza el conocimiento de los individuos en el curso de su vida normal; la vida cotidiana se erige como material básica, y de ésta, las conversaciones que las personas tienen.

Amparo Tusón (1995) Tusón una importante especialista en el estudio de la conversación la define en su carácter organizado, interactivo. Es la conversación la forma prototípica en que se manifiestan las lenguas, su forma primera de existencia y el modo universal de uso lingüístico; conversar es un tipo de interacción, una actividad social donde se actualizan los códigos lingüísticos, sociales, culturales. En la conversación las personas nos constituimos como seres sociales, construimos nuestras identidades y damos sentido al mundo que nos rodea (Tusón, 2002).

La relación de la conversación con el diálogo es estrecha. Podemos establecer tipologías para diferenciar los tipos de diálogo, y si concedemos a la conversación una relación más cercana entre los interlocutores. Si bien cercano, no son sinónimos exactos. En los estudios del discurso la conversación se vincula con “análisis conversacional” con “habla en interacción” (talk-in-interaction). La conversación es un prototipo de conversación, independientemente de la situación. El ideal de esta estructura es cierta igualdad de principio entre los participantes. El estudio de la conversación supone describir cómo funcionan los intercambio entre los participantes, cómo se organiza eso que Tusón llama en su capítulo cuarto “el edificio conversacional” (1997: 54 y ss.).

El diálogo es para Charaudeau y Maingueneau (2005: 173) una plática entre dos personas; se le vincula con el análisis conversacional. Algunos analistas subrayan la importancia de estudio a partir de las formas particulares que adopta el diálogo de acuerdo al número de locutores (dilogo, triolog, poligolo) o situaciones. El diálogo es una forma de discurso, como en textos escritos, “donde no hay intercambio en sentido estricto pero donde el destinatario está en cierta medida inscripto en el texto” (2005: 174).

Para efecto de esta lección queremos en primer lugar reivindicar la pertinencia de los estudios conversacionales y sobre el diálogo en el marco de los estudios de la comunicación. En segundo lugar, señalar la relativa marginación que hay de estos estudios en el campo académico, organizado desde el mass communication, en detrimento del speech communication. Pero lo central es que el diálogo se erige como un objeto imprescindible para el estudio de la comunicación en cualquier nivel, incluso la comunicación social ya que como sabemos, los procesos de interpretación de los mensajes y flujos pasa por mediaciones dialógicas, es decir conversaciones que las audiencias tienen y a través de las cuales ajustar los significados que dan a los mensajes.

### 4. COMO EJEMPLO NUEVOS CONCEPTOS. LA DIMENSIÓN MULTIMODAL DE LOS DISCURSOS

En la historia de los estudios académicos de la comunicación tradicionalmente los estudios del discurso han servido para el análisis de los mensajes de los medios, igualmente el uso de categorías discursivas no siempre ha sido el apropiado o más funcional, como lo hemos señalado en otros trabajos (Cf. Karam, 2004; Karam y González Reyna, 2009); muchos autores que señalaban en sus abstracts hacer “análisis del discurso” en realidad hacían comentario al texto, o solamente usaban alguna jerga semio-lingüística para justificar sus propias interpretaciones, sin mucho rigor, evidencia empírica, ni descripción de algún funcionamiento lingüístico, que es algo fundamental en todo análisis del discurso que se jacte de serlo.

Quizá el primer uso dominante de la comunicación académica con respecto a los estudios y análisis del discurso fue analizar y describir la ideología dominante de los mensajes de los medios. Luego con el arribo de los estudios culturales a la comunicación, en los ochenta, se abrió el aspecto al discurso de los jóvenes o los movimientos sociales; el boom de lo interpretativo permitió dar una nueva carta de ciudadanía al discurso que podía renunciar ahora del tufo estructural o perspectivas inmanentes. Más tarde con la proliferación de las metodologías cualitativas y cierta desmitificación de las cuantitativas, se permitió diseños metodológicos más amplios y abiertos, a tal grado que hoy el AD puede ser el centro de una investigación, pero también una práctica complementaria en el estudio de algún fenómeno que se analice.

Con la llegada de las nuevas tecnologías, el boom de internet en los noventa y la exuberancia de nuevos medios, otra vez el objeto de la comunicación académica se redefinió, se abrió. Quienes utilizaban únicamente perspectivas sociológicas tuvieron que matizar sus estudios críticos o bien abrirlos a otras dimensiones para el análisis de la realidad. Igualmente con estas nuevas tecnologías, como comienza a ser lugar común en muchos manuales de teorías de comunicación, los conceptos tradicionales de “emisor”, “mensaje”, “código”, “canal”, etc., tuvieron que redefinirse so pena de ser inoperantes. Carlos Scolari (2008) en su ya popular texto *Hipermediaciones*, nos resume esas nuevas características de las tecnologías, y señala que la vieja teoría de comunicación colectiva, hoy tiene que ser una teoría de las interacciones digitales analizado ya no a partir de los conceptos señalados sino de la transformación tecnológica (digitalización), la configuración muchos-a-muchos (reticularidad), las estructuras textuales no secuenciales (hipertextualidad), la convergencia de medios y lenguajes (multimedialidad), etc. Scolari, 2008: 78).

Para efectos de los estudios del discurso, el discurso uni-modal frecuentemente llamado “discurso de prensa”, “discurso de TV, etc. tiene ahora como rasgo central la multi-modalidad y es frecuente que al sustantivo “discurso” se le posponga este rasgo que justamente subraya la dimensión digital, multi-modal e hipertextual de las nuevas mediaciones discursivas. Éste último también se erige como un rasgo importante y un tema central en las contribuciones que los estudios discursivos. Por espacio, solamente

dedicamos un breve comentario al primero:

En el caso de la modalidad / multimodalidad es un término que de hecho no viene de una tradición clásica o dura en los “estudios del discurso” sino desde la socio-semiótica de Hodge y Kress (1998) y cuyo concepto es deudor de la lingüística de Michael Halliday quien entendía que por ejemplo la gramática era un sistema organizado con las siguientes meta-funciones: facilitar ciertos tipos de interacción; representar ciertas ideas acerca del mundo y conectar éstas con las interacciones en textos relevantes para sus usuarios con relación a su contexto.

En las referencias a los estudios sobre multimodalidad es también frecuentemente citado T. Van Leeuwen quien escribió junto con Kress otros textos fundamentales en esta conceptualización (Cf. Kress y Van Leeuwen, 2002). Como otros sistemas semióticos, como el lenguaje, estos ven a la gramática (no olvidar la contribución de Halliday) como conjuntos, “juegos” se recursos disponibles para producción del sentido, que también se conforma a partir de las meta-funciones de la gramática originalmente identificadas por Halliday. En el estudio de los medios los modos visual y auditivo han sido lo más estudiados y analizados. Tomando en cuenta la multimodalidad como comunicación “en” y “a través” de varios modos y sistemas semióticos —verbal, visual, auditivo, gráfico, que de hecho el uso de las nuevas tecnologías potencia y posibilitan.

La modalidad es un tema central de los estudios semióticos y se refiere a cómo el signo forma, conforma los temas que se abordan en los discursos, los referentes en el texto, etc. Modalidad también se vinculaba a la relación entre canal y mensaje, entre la materialidad del signo y el tipo de conocimiento que permite. A las perspectivas que estudian la significación de los textos les preocupa también cómo los usuarios designan e interpretan esos significados, o cómo los sistemas semióticos se encuentran conformados y modelados por los intereses sociales, las ideales, etc.

La idea de caracterizar los discursos sociales como multi-modales, se encuentra vinculado a la digitalización, a la integración de soportes. Ver por ejemplo Youtube es enfrentarse no solamente a videos que siguen los códigos de los lenguajes audiovisuales, sino a un sistema múltiple de instrucciones, soportes que lo ejemplifican como un excelente medio multi-modal; pero no solo esto, incluso un afiche puesto en alguna parada de autobús, puede ser visto como un sistema multi-modal ya que en su conformación se usaron varios recursos (digitales y analógicos), tipos de códigos (gráficos, lingüísticos, icónico-visuales), etc. En suma la idea no es ver lo multimodal como tipos de textos específicos sino como una condición de la producción semi-discursiva en nuestra cultura.

## 5. ¿A MANERA DE “CONSEJOS” PARA EL ANÁLISIS DEL DISCURSO O NUEVA APOLOGÍA DE PEROGRULLO?

Se espera que un texto introductorio, didáctico pueda también establecer algunas formulaciones útiles para estudiantes, o incluso para compartir con otros colegas que reflexionan sobre su práctica educativa. Siempre la palabra “consejo” puede suponer desconfianza, por la relativa superioridad que implica su enunciación; quizá es mejor aludir a sugerencias, aunque éstas siempre tienen que pulsarse de acuerdo a la circunstancias. Igualmente cuando uno realiza análisis del discurso, uno busca pistas, atajos para lidiar con la pesada materialidad y responsabilidad que supone generar un discurso (científico, académico, divulgativo) a partir de otros textos. En lugar de cualquier responsabilidad que dicte normal o lineamientos, es preferible para nosotros compartir algunos aprendizajes, de aquí que este subtítulo sea un enunciado interrogativo, porque si algo claro tenemos, es que conviene desconfiar de quienes van por ahí dando consejos. En realidad lo que proponemos aquí a manera de cierre, son temáticas metodológicas que darían para otras lecciones, pero que las dejamos justamente como eso, líneas abiertas de discusión.

En primer lugar hay que señalar que el análisis del discurso no es para todo. Es cierto que puede ser aplicable a cualquier práctica discursiva, pero si lo que uno quiere hacer es un comentario general o querer encontrar el verdadero significado de un texto, creemos que el AD no ofrece dichos sortilegios. Por ello, aun cuando sea verdad de Perogrullo es importante que del planteamiento emane la pertinencia del AD como un conjunto de operaciones metodológicas que pueden darnos nuevas perspectivas sobre las prácticas discursivas.

Hacer análisis del discurso creemos que es un procedimiento por medio del cual el investigador, el académico, el estudiante da cuenta del tipo de relación conceptual que tuvo con un conjunto de textos. Hay un componente interactivo entre la técnica, el método, los conceptos, los procedimientos y el aprendizaje que emana de ello. Ir-volver entre la teoría y los textos da un carácter dialéctico, dinámico a esa operación que de alguna manera nunca termina. Siempre recordamos aquellas palabras del escritor mexicano Alfonso Reyes, quien decía a propósito de la producción poética, que un poema nunca se termina, solo se abandona. Igualmente podemos preguntarnos, ¿cuándo uno ha terminado de hacer inequívocamente el análisis de algo?

La dimensión conceptual la hemos referido de distintas maneras es otro reto dentro de los estudios del discurso. Quien se enfrenta por primera vez a ellos, tiene que tomar un conjunto de decisiones sobre qué autor, qué libro; claro, lo mejor es ir de la mano de un especialista, de alguien que haya tomado esas decisiones previamente, pero no siempre es posible, o existen condiciones para ello, así que hay que arar con los propios medios y recursos, ir por aproximación sucesiva en textos, que cuando más información previa, es siempre más recomendable.

Desde nuestra experiencia cuando más delimitado el concepto, mejor. Es decir, tener claridad, con la delimitación conceptual es importante, es por ello que siempre son útiles los diccionarios especializados, los manuales, o las historias específicas que nos didácticamente una visión amplia. Una vez que logran “aislarse” analíticamente conceptos o categorías es necesario operacionalizarlas, dividir las, tener la habilidad de vincularlas; en ese sentido siempre nos ha sido útiles cualquier sistema constructivo de organización (mapa conceptual, mapa mental, cuadro sinóptico, etc.) que sirvan como borrador para estructurar preguntas más precisas a los textos o prácticas discursivas de análisis. Desde nuestra perspectiva, por lo general los textos señeros no se integran conceptualmente a nuestro sistema analítico de manera rápida. No creemos que un libro teórico se aprehenda como los amores edulcorados, “a primera vista”, aquí es necesaria el esfuerzo intelectual, que parece ser el principal enemigo sobre todo de usuarios que esperan fórmulas, modelitos que relativamente sin mucho esfuerzo ofrezcan un conocimiento “oculto” de dichas prácticas sociales.

Empero lo anterior, como ya citábamos a Abril, a nosotros, nos ha ayudado ver el AD como un conjunto de procedimientos vinculados con una percepción más compleja de la realidad, no “enredada”, sino densa, in-formada que prosiga con el deseo de la investigación

crítica: desmantelar o mostrar, pero siempre también poner a la razón observadora frente a sí misma. Así de alguna manera el análisis del discurso, es el medio por el cual el investigador confronta sus propios textos, observa su reverberación en sí mismo y construye un discurso con el que cree o aspira que se pueda transformar la realidad.

## REFERENCIAS CITADAS

Abril, Gonzalo (1995) "Análisis Semiótico del Discurso". En Delgado, Juan Manuel y Juan Gutiérrez Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, Madrid: Síntesis-Psicología, pp.427-463

Barthes, Roland (1980) S/Z, Siglo XXI, México [1970].

Charaudeau Patrick y Dominique Maingueneau (2005) Diccionario de análisis del discurso. Buenos Aires. Amorrortu. [2002]

Fairclough Norman (1994) Discourse and social change, Cambridge: Polity Press.

Hodge, Robert y Gunther Kress (1988): Social Semiotics. Cambridge: Polity

Ibáñez, Jesús (1994) El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden. Madrid: Siglo XXI.

Jóciles Rubio, María Isabel (2001) "El análisis del discurso: de cómo utilizar desde la antropología social la propuesta analítica de Jesús Ibáñez" en Ateneo de Antropología. En línea mayo de 2001. Disponible en [www.ucm-es/info/dptoants/ateneo/discurso.htm](http://www.ucm-es/info/dptoants/ateneo/discurso.htm)

Jociles Rubio, M<sup>a</sup> Isabel (2005) "El análisis del discurso: de cómo utilizar desde la antropología social la propuesta analítica de Jesús Ibáñez". En Avá. Revista de Antropología, núm. 7, pp. 1-25, Universidad Nacional de Misiones Argentina. [Disponible en línea](#)

Karam, Tanius y González Reyna S.(2009) "La semiótica, el discurso y el lenguaje en los estudios de comunicación". En Vega Aimee (comp.) La comunicación en México. Una agenda de investigación. México. UNAM

Karam, Tanius (2005) "Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso" Global Media Journal Vol. 2 N° 3. Monterrey. ITESM. [Disponible en línea.](#)

----- (2004) "Notas para una historia (im) posible: Revisión teórica y metodológica de los estudios sobre Discurso, Análisis del discurso y Ciencias de la Comunicación en México". En Martell, Lenin (comp.) Hacia la construcción de una ciencia de la comunicación en México. Ejercicio Reflexivo 1979-2004. México: AMIC, pp. 63-83

Kress, G. and Van Leeuwen, T. (2001). Multimodal Discourse: The Modes and Media of Contemporary Communication. London: Arnold.

Montes, Rosa Graciela y Patrick Charaudeau (coord.) El "tercero". Fondo y figura de las personas del discurso). Puebla, México: BUAP.

Tusón, Amparo (2002) El análisis de la conversación: entre la estructura y el sentido. En Estudios de Sociolingüística 3(1), 2002, pp. 133-153. [Disponible en línea](#)

----- (1997) Análisis de la conversación. Barcelona: Ariel.

Original disponible en: [http://portalcomunicacion.com/lecciones\\_det.asp?lng=esp&id=85](http://portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?lng=esp&id=85)

PDF creado en: 01/12/2014 11:33:20

**Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación, 2001-2014**

Institut de la Comunicació (InCom-UAB)

Edifici N. Campus UAB. 08193 Cerdanyola del Vallès (Barcelona)

Tlf. (+34) 93.581.83.84 | Fax. (+34) 93.581.21.39 | [portalcom@uab.cat](mailto:portalcom@uab.cat)

